

- *Acuerdo Estados Unidos/Irán: Una importante movida estratégica en respuesta a las cambiantes necesidades en ambos bandos*
- *Estados Unidos: Lo que se vio y se oyó el 14 de abril*

Acuerdo Estados Unidos/Irán: Una importante movida estratégica en respuesta a las cambiantes necesidades en ambos bandos

20 de abril de 2015. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar. La siguiente es una versión resumida del artículo “Ni veneno ni antídoto” que aparecerá en Haghghat, órgano del Partido Comunista de Irán (marxista-leninista-maoísta).

El acuerdo nuclear entre Estados Unidos y otras rapaces potencias mundiales (Rusia, China, Reino Unido, Alemania y Francia) por un lado, e Irán, por el otro, es un importante acontecimiento. Incluso si no llegan a ningún acuerdo final sobre las cuestiones del programa nuclear, se ha abierto un nuevo capítulo de las relaciones entre Irán y Estados Unidos después de 36 años. El final del este capítulo aún no está escrito y los resultados finales son impredecibles, pero es crucial entender que este acuerdo no cambia la naturaleza de la República Islámica de Irán ni de Estados Unidos. Este acuerdo y sus nuevas relaciones no favorecen, ni a corto ni a largo plazo, los intereses del pueblo de Irán y el Medio Oriente, al contrario, lo más probable es que va a significar más horrores para el pueblo de esta región.

Las condiciones que llevaron a este cambio estratégico

Los medios de comunicación están llenos de detalles sobre este acuerdo, pero en sus publicaciones sobre políticas de seguridad los arquitectos de éste dicen explícitamente que en realidad los detalles no importan. Lo que importa es el acuerdo en sí. (Véase por ejemplo, Jeremy Shapiro: “Why the details of the Iran deal don’t matter”, en <http://www.brookings.edu/blogs/order-from-chaos/posts/2015/04/07-iran-deal-details-shapiro>.) De hecho, la parte más importante de este acuerdo es la institucionalización de un proceso cuyo objetivo es empujar a la República Islámica de Irán a entrar en unas relaciones diplomáticas, políticas e incluso, o especialmente, militares más estrechas con EEUU (como ya es el caso, por ejemplo, de Irak y, en varias formas, Siria).

Esto es resultado principalmente de un cambio de enfoque estratégico de EEUU hacia la República Islámica (RII). La política estadounidense ha pasado de buscar marginar y aislar a Irán con el objetivo de un “cambio de régimen” a buscar integrar a Irán en la red de estructuras políticas que garantizan la dominación de EEUU en el Medio Oriente. La normalización de las relaciones con la RII es parte crucial del nuevo enfoque de EEUU hacia el Medio Oriente que algunos analistas llaman la “Doctrina Obama”.

El presidente Barack Obama explicó su “doctrina” en una entrevista de Thomas Friedman en el *New York Times* el 5 de abril de 2015: “He dejado muy en claro que Irán no obtendrá un arma nuclear mientras esté bajo mi vigilancia, y pienso que deberían entender que lo decimos en serio. Pero esperamos poder concluir este acuerdo diplomático, y que eso conduzca a una nueva era en las relaciones Estados Unidos-Irán, e igualmente importante, con el tiempo, a una nueva era en las relaciones con sus vecinos”.

Esta política se ha desarrollado en respuesta a los conflictos y retos que EEUU está enfrentado en el mundo y especialmente en el Medio Oriente. El galopante colapso y caos en las estructuras políticas en Medio Oriente, el crecimiento del Estado Islámico (EI) en Irak y Siria y el resurgimiento de Al Qaeda, además del ya no impensable panorama de que las fuerzas del EI alcancen la frontera de Jordania con Israel, la posibilidad de una guerra civil en Arabia Saudita, la creciente influencia de China y Rusia en el Medio Oriente y el Norte de África y, es más, a nivel global; todos estos factores han obligado a EEUU a tratar de alcanzar algún tipo de relaciones funcionales con la República Islámica de Irán.

El influyente columnista Roger Cohen escribió en el *New York Times* el 6 de abril de 2015: “Con su valiente persistencia, el presidente Obama ha cambiado la dinámica estratégica en el Medio Oriente. A la vez que tranquiliza a sus preocupados aliados, especialmente Israel y Arabia Saudita, también ha señalado que EEUU

buscará su propio interés nacional, incluso ante las feroces críticas, donde la lógica de ese interés es irrefutable. Obstruirle a Irán el camino a una bomba, evitar otra guerra con un país musulmán y reestablecer el contacto diplomático con una fuerza estable y hostil a los carniceros del Estado Islámico, constituyen un argumento convincente para un EEUU que enfrenta un orden en el Medio Oriente que se hace añicos”.

Como dice Cohen, parte de lo que jalona a EEUU a llevar a Irán a defender la estructura de su dominación en un Medio Oriente cada vez más inestable es la relativa estabilidad del régimen iraní, sus logros con la represión política y social y la farsa electoral, y la coherencia de los diferentes grupos dentro del gobierno de Irán. En la entrevista de Friedman, Obama deja en claro que el riesgo de que colapsen Estados en el Medio Oriente y, con eso, la pérdida del control de EEUU, es lo que subyace a la necesidad de adoptar un nuevo enfoque hacia la República Islámica. Dice: “En este momento, los principales intereses de EEUU en la región no son el petróleo, ni el territorio... En este sentido nuestro interés realmente solo es asegurarnos de que la región funcione. Y si funciona bien, entonces será bueno para nosotros. Y va a ser un gran proyecto, dado lo que está sucediendo, pero creo que por lo menos este [acuerdo marco con Irán] es un buen comienzo”. [Lo que Obama quiere decir con “que la región funcione” es la preservación de la situación de dominación estadounidense].

Conflictos dentro de la clase dominante estadounidense

Analistas pro-imperialistas de Occidente dicen que este acuerdo enfrentará desafíos más fuertes dentro de la clase dominante estadounidense que en el mismo Irán. Ni el programa nuclear en sí mismo ni sus detalles son el motivo de estos conflictos políticos. Quienes se oponen al acuerdo creen que este cambio estratégico hacia Irán destruirá la jerarquía de poder en la región. Por ejemplo el ya mencionado Shapiro, miembro del equipo de planeación de políticas del Departamento de Estado de EEUU, escribe: “Esta es una lucha sobre qué hacer con el desafío de Irán al liderazgo de EEUU en el Medio Oriente y la amenaza que plantean las ambiciones geopolíticas iraníes a los aliados de EEUU, particularmente Israel y Arabia Saudita. Los partidarios del acuerdo creen que la mejor manera de que EEUU lidie con el reto que representa Irán en la región es buscar integrarlo al orden regional, si bien manteniendo a raya sus ambiciones. Un acuerdo nuclear es un importante primer paso a este respecto, pero sus detalles importan poco porque el objetivo final es cambiar las intenciones iraníes en vez de destruir el potencial iraní.

La controversia sobre las relaciones con Irán dentro del gobierno de EEUU y entre Obama y el Congreso solo son la punta del iceberg, planteándose cuestiones más grandes como el papel que EEUU desempeñará en el Medio Oriente y el Norte de África, y la importancia de la región para la hegemonía global de EEUU. Shapiro plantea: “Para el presidente Obama, el acuerdo con Irán no solo es la pieza central de sus esfuerzos de no proliferación nuclear, sino también de su esfuerzo por retirar a EEUU de su involucramiento en las inútiles luchas intestinas en la región. Busca reimponer a EEUU como el equilibrador de la región, en vez de participante directo en sus interminables guerras civiles. Un equilibrador no tiene amigos ni enemigos”.

[En realidad, EEUU ha desempeñado el papel principal en avivar las luchas “intestinas” en Irak, donde estableció un gobierno sectario que todavía respalda; Siria, donde respaldó a la oposición a Assad de una manera que ayudó a convertir el levantamiento del pueblo en una guerra civil religiosa; la guerra civil que lanzó en Libia; respaldando las sectarias masacres sauditas en Yemen, etc. Este es el equilibrio que EEUU ha llevado a la región].

En su entrevista, Obama enfatiza que lo más importante desde el punto de vista de los intereses de EEUU es mantener poderoso a Israel, pero también dice que: “Tiene que existir la posibilidad de que yo pueda estar en desacuerdo con una política de asentamientos, por ejemplo, sin que sea visto como... oponerse a Israel. Tiene que haber una forma para que el primer ministro Netanyahu difiera conmigo en las políticas, sin que sea visto como un anti-demócrata”. Pero sus visiones sobre Arabia Saudita son diferentes. Obama reafirma el compromiso de EEUU con Arabia Saudita, pero también enfatiza que este país confronta “amenazas” que son más de “adentro” que de “afuera”: “Poblaciones que, en algunos casos, están alienadas, jóvenes desempleados, una ideología destructiva y nihilista, y en algunos casos, simplemente una creencia de que no hay salidas políticas legítimas a los reclamos. Por eso parte de nuestra labor es trabajar con estos Estados y decir: ‘¿Cómo podemos construir sus capacidades de defensa contra las amenazas externas, y también, cómo podemos fortalecer la estructura política de estos países, para que los jóvenes sunitas sientan que tienen otra cosa más que elegir [que el EI]?’”.

Es claro que uno de los problemas que está enfrentado EEUU es que algunos Estados que son casi totalmente dependientes del respaldo político y militar estadounidenses son inherentemente inestables. Obama dice que EEUU quiere hacer que los gobernantes de esos Estados lidien con esta peligrosa situación para que puedan hacerse más confiables desde el punto de vista de las necesidades de EEUU. Les advierte a sus aliados árabes que han construido sus palacios en terreno inestable: “Han hecho algunos cambios que son más aceptables para su pueblo... [Pero] puede que las más grandes amenazas que enfrenten no vengan de una invasión de Irán. Van a venir de la insatisfacción en sus propios países”.

¿Cómo se supone que responderá la “Doctrina Obama” a esta situación a nivel regional? Obama dice que a cambio de ayuda militar estadounidense los países árabes “también necesitan aumentar su disposición a comprometer a sus tropas de tierra a resolver los problemas regionales”. Aunque nunca lo planteó explícitamente, la respuesta implícita de Obama es “hacer que los meso-orientales libren los conflictos meso-orientales”, al igual que en un período anterior EEUU trató de “vietnamizar” su guerra allí y dar marcha atrás de una guerra terrestre total al hacer que “los asiáticos combatan a los asiáticos”.

En parte esto requiere involucrar más profundamente a Irán en el sistema económico imperialista global y alentar un mayor involucramiento político y militar iraní en las guerras regionales. Pero esto no está en contradicción con armar a Arabia Saudita y respaldar la alianza que los sauditas tratan de formar para intervenir en Yemen y oponerse a Irán y sus alianzas. Obama dice explícitamente que ante las actividades desestabilizadoras de Irán en la región va a ayudar a otros países a oponerse militarmente a los intereses de Irán, mientras usa la diplomacia con los mismos fines. Sostiene que la combinación de estas dos políticas, por una parte diplomacia y por la otra respaldo militar a los países árabes en contra de Irán, puede cambiar el comportamiento de Irán en provecho de EEUU haciendo a Irán más abierto a EEUU.

Pero ninguna de estas consideraciones va a funcionar necesariamente en la forma en que EEUU espera. Existe un peligro real de que esta política encienda mucho más las llamas de las guerras reaccionarias en el Medio Oriente.

Obama considera que EEUU puede diseñar una guerra de “baja intensidad” entre actores estatales y no estatales de la región mientras EEUU actúa desde la distancia, y desde los cielos. Por otra parte, sus oponentes piensan que esta estrategia podría apartar a antiguos aliados sin que pueda reemplazarlos por aliados más estables. Obama les responde que las medidas anteriores en el Medio Oriente no solo fracasaron sino que empeoraron la situación para EEUU. Un cuarto de siglo después del fin de la “Guerra Fría”, EEUU no ha podido estabilizar al Medio Oriente bajo su hegemonía. En lugar de eso, ha sido desafiada y se ha ido debilitando la influencia y el poder global de EEUU en la región.

¿Cuál es la realidad? Durante las últimas décadas cada movida de los imperialistas no ha hecho más que expandir las guerras entre Estados reaccionarios y fuerzas islámicas reaccionarias, forzando los más grandes desplazamientos y emigraciones de población y un nivel de sufrimiento sin precedentes en esta región, que difícilmente tienen parangón en la historia humana.

La “Doctrina Obama” es una apuesta muy grande incluso desde la perspectiva de los intereses de la clase dominante imperialista estadounidense. Lo que se considera algo bueno para una potencia reaccionaria es algo malo para las otras. Por tanto, habrá poderosas fuerzas en la región tratando de derrotar esta política. La situación de EEUU y sus aliados en el Medio Oriente es parte de un cuadro global: el poder político y económico de EEUU ha venido decayendo, nuevas potencias emergentes como China, y renacientes potencias imperialistas como Rusia están expandiendo su influencia en todas las regiones que una vez estuvieron bajo la hegemonía de EEUU, incluyendo el Medio Oriente, y los aliados europeos de EEUU están exigiendo una mayor repartición del mundo.

Las necesidades y los retos que confronta la República Islámica de Irán

El “acuerdo nuclear” es el primer paso de la República Islámica de Irán hacia la normalización de las relaciones con EEUU. El presidente Hasán Rouhaní enfatiza que el acuerdo preliminar es el inicio de una “interacción con el mundo” y que la agenda de su gobierno es establecer unas relaciones más fuertes tanto con las potencias con las que Irán no tenía relaciones como incluso con aquellos tachados de enemigos hasta ahora. Rouhaní dice: “Algunos creen que o tenemos que luchar contra el mundo o rendirnos ante las potencias mundiales. Nosotros decimos que no es ninguna de las dos, hay un tercer camino. Podemos cooperar con el mundo”. (Entrevista de Cohen).

Estas declaraciones representan un nuevo enfoque hacia los asuntos globales y regionales basado en un consenso relativo dentro de la clase dominante iraní. La escogencia de Rouhaní como presidente fue el resultado de una triple interacción política entre una parte del ala “pragmática”, el Hezb-e Kaaragozaaraan-e Saazandegi (Ejecutivos de Construcción) facción que representa Rafsanyaní; una facción del ala “conservadora”, Osul-Garayan (Principalistas Iraníes) representada por el guía supremo Alí Jamenei; y los países occidentales. Un punto en cuestión en sus conflictos ha sido cómo defender a la RII contra dos retos. El primero es cómo manejar a la mayoría de las masas obreras y campesinas, las mujeres y las nacionalidades minoritarias que su sistema oprime. El segundo es que EEUU respalda a otros Estados en la región que son rivales de Irán.

Para manejar el primer reto, la principal política es la represión social y de seguridad, expresada especialmente en pisotear los derechos de las mujeres, promover la religión y la superstición, y el engaño político por medio de las elecciones y las maniobras políticas. En este juego político, a veces han utilizado grupos reformistas y a veces empujan a estos grupos al margen. Para enfrentar el segundo reto, la estrategia esencial del ala “pragmática” es tratar de recuperar la membresía de Irán en el club regional de EEUU. La principal estrategia del grupo “conservador” es seguir la política de utilizar las diferencias de EEUU con Rusia y China.

Karim Sadjadpour, un analista político del Fondo Carnegie, dice: “Rouhaní aspira a ser el Deng Xiaoping iraní. El mantra de Rouhaní es: Preservar el sistema, avanzar rápidamente la economía, abrirse al mundo. Rouhaní no aspira a ser el Gorbachov de Irán. Lo suyo es la adaptación, no la transformación. Él es del sistema, de ahí su margen de maniobra. A diferencia de los conservadores iraníes, él cree que la preservación de la teocracia de Irán es compatible con —y quizás depende de— normalizar relaciones con el resto del mundo, incluyendo Estados Unidos”. (Citado por Cohen).

Las sanciones constituyeron una importante palanca para obligar a la República Islámica a adoptar tal enfoque, en combinación con amenazas militares, el cibersabotaje a las instalaciones nucleares, una enorme campaña de espionaje contra la RII (relevada por Edward Snowden) y el asesinato de científicos iraníes que trabajaban en el programa nuclear. Pero en últimas este nuevo enfoque es una respuesta a las necesidades de poder del régimen iraní, incluyendo el fortalecimiento de sus bases, los mismos objetivos que la República Islámica buscaba con su intento por lograr la capacidad de construir armas nucleares.

Pero las políticas de la RII han empeorado sus problemas estructurales internos. El aumento de la pobreza y la desesperación en el Medio Oriente han permitido que fuerzas reaccionarias como el EI atraigan a millones de personas, incluso de las zonas más pobres y las regiones más oprimidas en Irán. Esto aterra a la clase dominante de Irán. De hecho, el EI se ha convertido en una seria amenaza para los gobernantes de Irán y EEUU, y es una de las principales razones por la que ven la necesidad de colaborar entre sí. Rouhaní dijo en una conferencia de prensa en Teherán el 4 de junio del año pasado: “Todos los países tienen que emprender esfuerzos conjuntos respecto al terrorismo... Cada vez que los estadounidenses empiezan a tomar acción contra grupos terroristas, podemos considerarlo”. “Podemos trabajar con los estadounidenses para acabar con la insurgencia en el Medio Oriente”. El *Wall Street Journal* (6 de noviembre de 2014) reveló que Obama había escrito una carta secreta a Jamenei en la que “describe un interés compartido en la lucha contra los militantes del Estado Islámico en Irak y Siria”. Esto, por supuesto, ignora el hecho de que el rápido crecimiento y expansión del EI es un resultado directo de las acciones de EEUU en el Medio Oriente.

La situación en conjunto ha empujado a Irán a volverse a unir a la “comunidad internacional”, como es cortésmente llamado el orden mundial imperialista, para encontrar un lugar seguro, y también buscar el “privilegio” de la inversión extranjera en Irán para remediar la situación económica del régimen. El ala conservadora acepta el acuerdo nuclear en la medida en que facilite la continuación del régimen y las potencias imperialistas reconozcan al régimen como autoridad legítima en la región. Ambos bandos, el ala conservadora y el ala pragmática, han llegado a un consenso general de que el acuerdo nuclear es un gran paso en ese camino. Obama ha planteado explícitamente que un “cambio de régimen” no está ahora en la agenda de EEUU.

Demagogia y propaganda engañosa

La nueva relación de la RII con EEUU no está más por los intereses de las masas populares que el largo conflicto entre ellos. Cualquier ilusión sobre esta cuestión solo le ayudaría a la clase dominante iraní a confundir a las masas, a dejar de ser un blanco de las demandas del pueblo y fortalecer las bases del régimen.

Es evidente que las instituciones económicas capitalistas-imperialistas como el FMI y el Banco Mundial moldean la economía de Irán y determinan su funcionamiento y su posición en la economía mundial. Y ade-

más los imperialistas también ejercen una fuerte influencia sobre el régimen en la esfera política. La dependencia de los gobiernos en los países dominados respecto de una u otra gran potencia es parte de la estructura del sistema imperialista mundial. Por ejemplo, en la conferencia de Ginebra donde los imperialistas discutieron cómo manejar a Irán, algunas grandes potencias actuaron como guardianas de la RII, a saber Rusia y China, mientras que otras lo hicieron en sentido contrario. Estas grandes potencias compiten entre sí por el control y la conquista de territorios. Los contrapuestos intereses económicos y políticos de las grandes potencias le han dado a la RII la oportunidad de presentarse como más independiente de lo que realmente es.

Los horribles planes detrás del acuerdo nuclear EEUU/Irán no llevarán a la paz sino a inmensurables guerras regionales. No llevarán más que a un mayor desplazamiento de la población, pobreza, represión social y esclavización de la mujer. El ataque en Yemen encabezado por los saudíes empezó un día después del acuerdo nuclear, y lo peor está por venir. Al mismo tiempo, el hecho de que muchos iraníes del común celebraran la firma del acuerdo muestra tanto la desconfianza de la RII que sigue poniéndolo en peligro, como el poder de las peligrosas ilusiones entre las masas populares.

Solo hay una salida que se opone a todas las movidas y planes de los reaccionarios en Irán y la región: Lanzar un movimiento revolucionario que busque derrocar a la República Islámica de Irán bajo la dirección de un partido comunista. Solo la construcción y la propagación de una alternativa revolucionaria entre los diversos sectores del pueblo por todo el país puede empezar a cambiar esta peligrosa situación. □

Estados Unidos: “Lo que se vio y se oyó el 14 de abril”

20 de abril de 2015. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar. *El siguiente artículo es de la edición de 16 de abril de 2015 de Revolución, el periódico del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos (revcom.us).*

Un poderoso movimiento para ponerle fin a la brutalidad policial estalló en las calles de Ferguson, Misuri, tras el asesinato de Mike Brown por un policía. Se alimentó de la rabia que surgió cuando un racista vigilante asesinó a Trayvon Martin y el sistema le dio una palmadita en la espalda. Lo impulsó la realidad intolerable de que cada maldito día la policía balea, golpea, humilla, aterroriza y asesina a negros y morenos, desde Staten Island a Los Ángeles, desde Pasco, Washington a Carolina del Sur... y todos los lugares que quedan en medio. El otoño pasado ese movimiento sacudió a este país como nunca antes desde los años sesenta.

Pero los de arriba contraatacaron. Con golpizas y arrestos. Con calumnias y mentiras. Con pendejadas sobre lo “peligroso” que es el trabajo de matar negros y morenos, bajo la protección incondicional del sistema. Con llamados a “dialogar”, junto con amenazas. En diciembre las represalias y las amenazas aumentaron, y lanzaron un viento invernal sobre el movimiento.

De ahí que la pregunta a responder era: ¿Los de arriba lograrán apagar todo esto? ¿O el pueblo se reunirá de nuevo, tomará las calles, y empezará a llevar el movimiento contra la brutalidad policial a otro nivel?

Como dice nuestro editorial: “Las manifestaciones contra el asesinato policial el 14 de abril marcaron un nuevo comienzo para la lucha contra este ultraje. Esto tiene una importancia crucial porque sin la lucha de masas no puede haber progreso y así la clase dominante sencillamente aplastará a la gente. Además, estas manifestaciones tenían una potencial importancia para la revolución, para liberarnos de verdad de una sociedad en la que el asesinato policial es tan frecuente y en la que la gente sigue sufriendo de la opresión en general... una sociedad que trata la vida de la gente negra y otra gente oprimida como si no importara. El 14-A fue un gran día, un gran comienzo, y el reto ahora es aprender las lecciones y llevarlo a mayores alturas”.

Entre las ciudades en que las protestas paralizaron toda la maldita rutina están: Nueva York; Chicago, Illinois; Greensboro, Carolina del Norte; Atlanta, Georgia; Los Ángeles, California; Houston, Texas; el Área de la Bahía de San Francisco; Springfield, Massachusetts; Stockton, California; Tulsa, Oklahoma; Seattle, Washington; Portland, Oregon; Cleveland, Ohio; Pasco, Washington; Trenton, Nueva Jersey; Detroit, Michigan; Ferguson, Misuri; Birmingham, Alabama; y Madison, Wisconsin. Son tantas las historias de rebeldía que no alcanzamos a relatarlas aquí, y siguen llegando informes, pero los siguientes dan un vistazo de lo que ocurrió.

Manifestaciones

Hubo marchas de mil personas y más. Y hubo acciones de unos pocos que veían la importancia de la situación y no se detuvieron por el hecho de que los demás no lo hacían. 1.500 personas marcharon en la ciudad de Nueva York, bloquearon el Puente Brooklyn e irrumpieron en las noticias mundiales. En Birmingham, Alabama, tres desafiantes con una pancarta de La Vida de Los Negros Importa paralizaron una intersección, crearon una conmoción importante, y por eso los llevaron a la cárcel. En más de 20 ciudades y decenas de escuelas secundarias y universidades, se pararon las actividades cotidianas el 14 de abril. Las protestas tomaron diferentes formas, con diferentes combinaciones de fuerzas y puntos de vista, todos desafiantes y decididos a PONER FIN al asesinato policial y a interrumpir las actividades de costumbre ese día.

La protesta más grande se dio en Nueva York, donde, desde diciembre del año pasado, el alcalde se siente obligado a defender cada caso de asesinato y brutalidad policial, y a calumniar y atacar con saña cada protesta justa contra la brutalidad policial. Dos horas antes de la concentración principal un equipo de más o menos una docena de personas, revolucionarios veteranos y gente del barrio, se reunieron en Harlem para correr la voz y movilizar a más personas. Un señor de tercera edad tocó un ritmo en un tamborcito portátil que tenía una cita de la Biblia. Ha vivido en Harlem desde el tiempo de Malcolm X, y se acordaba con orgullo de haberlo visto en la calle; dijo que las cosas sólo han empeorado desde entonces.

En Union Square, Cornel West, que junto a Carl Dix inició la convocatoria del 14 de abril, declaró ante el millar de personas: “Que se corra la voz desde aquí y desde ahora. ¡Es un nuevo día en la ciudad de Nueva York! ¡Es un nuevo día en el país! Es un nuevo día porque cuando aquellos a los que llaman gente del común, levantan la cabeza es que van a hacer algo. Pues si uno no se agacha no se le puede montar en el lomo. Y cuando uno toma posición, cuando está dispuesto a arriesgarse y decir la verdad... y la condición de la verdad es siempre permitir que hable el sufrimiento. Y cuando habla el sufrimiento, los de arriba tienen que responder de una forma u otra. Ya son demasiadas personas, no sólo asesinadas sino despreciadas y humilladas sistemáticamente, y hemos llegado al punto en que ¡ya no podemos aguantar más!”

Hablando del reto, Carl Dix dijo a la multitud en Union Square: “Ahora bien, cuando dices que vas a ponerle fin a una situación tan grave, tienes que organizarte. Por eso Cornel y yo creamos la Red Parar la Encarcelación en Masa, que existe para forjar resistencia contra este genocidio que se está cometiendo. Por ahora es un genocidio lento, pero podría acelerarse en cualquier momento. Si ustedes quieren que se ponga fin a este genocidio, deben unírseos. La Red Parar la Encarcelación en Masa la conforma gente con diferentes puntos de vista —no todos creemos en lo mismo, no todos actuamos ni pensamos de la misma manera— pero todos pensamos que eso de que la policía ande matando gente, de que encierren gente en prisión, de que traten a las personas como algo menos de un ser humano pleno, eso tiene que acabar, y nos hemos unido para acabarlo. Y, si tú piensas igual, debes unírte a la Red Parar la Encarcelación en Masa. Apúntate en la hoja de la Red, asiste a la próxima reunión y sé parte de forjar una resistencia capaz de acabar con esta porquería”.

“Ahora bien, los que me conocen saben que soy un comunista revolucionario y que siempre les diré que la situación no tiene que ser como es ahora. No tenemos que aguantar el asesinato policial de nuestros jóvenes. Podemos acabar con todo esto, pero va a requerir una revolución, nada menos. Por eso estoy aquí, por eso me esfuerzo. Por eso se esfuerzan el Partido Comunista Revolucionario y su líder Bob Avakian...”

Marcharon desde Union Square, uniendo a nuevas personas de camino al Puente Brooklyn, donde aquellos con la fuerza de juventud y la osadía saltaron sobre las altas vallas para entrar a los carriles de tráfico.

En Los Ángeles, después de un mitin de casi 1.000 personas, decenas de manifestantes decididos a seguir paralizándolo todo durante el 14-A para PARAR el asesinato policial se quedaron en la zona central de la ciudad durante las horas pico. Una veintena de ellos se sentaron en un cruce muy transitado, bloqueando la Línea Azul del tren Metro, atascando el tráfico de la calle y de la autopista por más de una hora.

En San Francisco y Oakland, California, los manifestantes irrumpieron en los ayuntamientos, confrontando a los gobernantes y los medios de comunicación con grandes carteles con imágenes de aquellos cuya vida ha sido robado por la policía. En Portland, San Francisco y Oakland cerraron o bloquearon las autopistas. En Stockton, California, paralizaron uno de los cruces más transitados. Y también tuvieron lugar desafiantes y determinadas protestas en otras partes.

Saliendo de las escuelas...

Los estudiantes de secundaria y universitarios salieron de decenas de escuelas y universidades y sacudieron la vida común allí y en la sociedad.

En Los Ángeles, un profesor le dijo a una joven que era “demasiado pequeña para cambiar las cosas”. Ella respondió: “¡Mira cuánta gente he logrado convocar a marchar conmigo!” Los estudiantes de la Academia Kenwood de Chicago realizaron una marcha esplendida, y dos de ellos fueron arrestados. Más de 30 estudiantes salieron de la escuela secundaria Brooklyn Friends para marchar en Nueva York.

En Madison, Wisconsin, los estudiantes de secundaria y otros cerraron la Avenida East Washington por horas. La policía arrestó a varios de ellos, incluso a alguien de los medios de comunicación al que le destruyeron su cámara. Una declaración de Young Gifted and Black [la organización Joven Talento y Negro] afirmaba que: “Los miembros de la comunidad están indignados, aunque no están sorprendidos, por esta brutal demostración del poder estatal del Departamento de Policía de Madison”.

Se efectuaron simulacros de muerte en la Universidad de California en Los Ángeles, la Universidad de Amherst en Massachusetts y la Universidad de Wisconsin en Madison. Los estudiantes abandonaron las clases y realizaron mítines en varias universidades, entre ellas la Universidad de Washington en San Luis, y Columbia en la Ciudad de Nueva York. En la Universidad John Carroll en Ohio, la Unión de Estudiantes Negros informó que la policía “arrancó nuestros letreros que anunciaban este evento”. En la Universidad Central de Seattle (SCC), una universidad comunitaria de estudiantes de la clase trabajadora con muchos estudiantes negros y de muchas nacionalidades, un pequeño grupo de estudiantes, organizadores y personas de la comunidad marcharon y corearon consignas por los pasillos y las escaleras y realizaron simulacros de muerte y reuniones relámpago de denuncias en los pasillos y en la cafetería, y después unos 30 estudiantes abandonaron sus clases. Durante una ronda de discursos en la cafetería, un estudiante negro afirmó que el verdadero problema era “el crimen de negro contra negro”. Una mujer negra le rebatió ese planteamiento, alentando a la gente a no dejarse engañar, diciendo que es una mentira que la gente crea que los negros son animales y menos que humanos. De ahí los estudiantes de SCC marcharon a la cercana universidad Católica, donde se les unió una veintena de personas más. Una de ellas dijo, “Tenía que unirme porque esta es mi gente [refiriéndose a los rostros en la pancarta de Vidas Robadas], ustedes son mi gente [los manifestantes]”. Los estudiantes se unieron a 200 personas que bloqueaban las calles principales en el centro de Seattle durante las horas pico.

En la Universidad de California en Berkeley, quince estudiantes tomaron una posición decidida en Sather Gate, la entrada principal. Esa determinación, incluso en la cara de otros estudiantes enfadados porque les interrumpieron su rutina, hizo que decenas de otros —hasta 75 de ellos— tomaran parte en el bloqueo físico de la entrada. Un corresponsal hizo una observación importante: “En lo fundamental esto marcó una diferencia crucial, transformó una protesta simbólica en algo que realmente LO PARALIZÓ TODO. Y eso de paralizar y bloquear el camino que miles de estudiantes toman para llegar alocadamente de una clase a otra es algo impresionante. Por lo general, en sólo diez minutos una ola de cientos, quizás miles, de estudiantes pasan por Sather Gate, y es muy frustrante tratar de comunicarse con estos estudiantes cuando están así: andando a ciegas, aparentemente inconscientes de todo en su alrededor salvo su destino inmediato. Pero los activistas pusieron la situación patas arriba deteniendo esa actividad como de manada, y obligaron a los estudiantes a parar, a confrontar el problema y a reflexionar de verdad sobre ello. Como dijo un estudiante negro: La gente puede ignorar un volante, un mitin o una conversación, ¡pero no esto!” El corresponsal agregó: “Me llamó mucho la atención el hecho de que se requiere una lucha ideológica muy aguda con los que creen que ya saben, o los que se oponen al racismo y creen que ya están con nosotros y ya están haciendo todo lo posible. La mayoría de los estudiantes eran respetuosos y básicamente nos apoyaban. Sólo unos pocos trataron de forzar las líneas”.

Envergadura y determinación

La amplia envergadura de los eventos fue inspiradora. En su núcleo estuvieron los activistas comprometidos de la Red Parar el Encarcelamiento en Masa y los comunistas revolucionarios para los que la lucha contra la brutalidad y las matanzas policiales está intrínsecamente ligada a la construcción de un movimiento para una revolución que acabará con TODA forma de opresión. Este núcleo incluyó a miles que vieron la película del diálogo “Revolución y religión” entre Bob Avakian, el líder del movimiento a favor de la revolución

comunista y el revolucionario cristiano Cornel West. Carl Dix, del Partido Comunista Revolucionario, y otros partidarios del PCR, constituyeron una fuerza inquebrantable, animando e inspirando a los que los ven como sus líderes y planteando un verdadero reto a una variedad de fuerzas, así como, a través de la prensa alternativa e iniciándose en la prensa grande, a millones más. Los Clubes Revolución fueron indispensables en varias ciudades, al frente de la lucha e invitando a la gente a que se incorporara a la lucha por la revolución y el comunismo.

Estaban los valientes familiares de personas cuyos seres queridos fueron arrebatados por los cerdos policías asesinos. Unos eran nuevos en la lucha. Otros, como Nicholas Hayward Sr., y Juanita Young, han estado en la lucha contra los asesinatos policiales por más de 20 años, no sólo por ellos sino por el bien de todos.

Los más maltratados y las voces de conciencia

En Nueva York marcharon activistas en defensa de los 43 estudiantes mexicanos de Ayotzinapa secuestrados por el gobierno. Su pancarta, con los rostros de los 43 desaparecidos, creaba una sinergia dolorosa con las enormes pancartas de las víctimas de la policía en Estados Unidos e infundía una conciencia global a la marcha.

La mezcla varió de ciudad en ciudad, pero en muchas partes, los más maltratados a diario en ameriKKKa estuvieron en la vanguardia. En la tristemente famosa ciudad de Ferguson, Misuri, los jóvenes negros estaban bailando en la calle frente a la estación de policía. En Chicago, la mayoría de los 300 que se lanzaron a la calle eran negros. Un estudiante de secundaria dijo: “La policía mata constantemente a niños negros y nada pasa. Así que hoy vamos a marchar, voy a marchar por mi gente negra”. En varias ciudades, como Cleveland y Stockton, la mayoría de los que se lanzaron a la calle provenían de las comunidades más oprimidas. Y a su lado estuvieron personas de todas las nacionalidades y capas sociales.

También hubo una representación, aunque todavía pequeña pero muy inspiradora, de voces de conciencia de entre las artes, el entretenimiento y la política, que le dieron a las protestas una fuerza moral e hizo más difícil que las atacaran o que las ignoraran. Con anticipación se había publicado varias declaraciones de conciencia.

El 14, la poetisa, periodista y defensora de derechos humanos, Rose Styron publicó una declaración: “El balar, en las calles de Estados Unidos, a jóvenes negros, hispanos y pobres que están desarmados, así como las larguísimas condenas contra delincuentes menores de edad, están entre los más descarados ejemplos del fracaso de nuestros sistemas político y de justicia. ¡A marchar hoy!”.

En la Universidad Estatal de Georgia en Atlanta, el rapero Jasiri X agarró el micrófono cuando otros bloquearon un camino con una pancarta con las fotos de víctimas de asesinatos policiales. Residente, del conjunto musical Calle 13, tuiteó una foto de él con Cornel West y Carl Dix en la protesta de Nueva York.

Arturo O’Farrill, el grande del jazz, habló en la protesta de Nueva York: “Es muy sencillo: tienes que conectar tu vida, tienes que conectar tu arte, tienes que conectar tu trabajo, tienes que conectar tu alma a algo más grande que tú mismo. Tienes que conectar todo eso a la justicia. Tienes que conectarte con el querer, con el amar, con amarnos entre nosotros mismos y exigir que se porten mejor el DPNY, el DPSF, el DPLA. Si no exigimos que se porten mejor... se les paga para que nos gobiernen y nos protejan. No podemos quedarnos de brazos cruzados mientras matan a nuestros hijos. ¡Basta ya! ¡Alto a las matanzas de jóvenes negros e hispanos! ¡Esto tiene que parar!”

Eve Ensler, la legendaria feminista, estuvo a la cabeza de la marcha en Nueva York. Publicó una poderosa declaración que decía en parte: “Estoy aquí hoy indignada y triste. Estoy aquí hoy para decir no a la epidemia de asesinatos policiales que continua, a pesar de masivas protestas e indignación, contra mujeres, hombres y niños negros y morenos. Estoy aquí hoy para decir que tenemos que redoblar nuestros esfuerzos y resistencia ante estos atroces asesinatos. Rechazo las 8 balas en la espalda de Walter Scott, las 12 balas en el pecho de Michael Brown, los cuatro choques eléctricos que mataron a Natasha McKenna. Rechazo la rodilla a la espalda que aplastó a Tanisha Anderson, las dos balas que mataron a Yvette Smith, las 23 balas dentro de Malissa Williams, las dos balas en el pecho de Tamir Rice, de solo 12 años, rechazo las balas disparadas contra Meagan Hockaday apenas 20 segundos de que llegaron al hogar de ella. Rechazo las balas del estado policial que sigue matando a los oprimidos en vez de mejorar sus condiciones. Reto a todos los blancos que pueden andar las calles sin temor a ser eliminados por quienes ejercen descaradamente su licencia de matar, a que salgan a las calles hoy y todos los días hasta que nuestros hermanos y hermanas estén a salvo y libres. Tomo

partido, con el corazón desgarrado, con las familias, con los amigos, con los testigos aterrados, con su dolor y su pérdida”.

En todas partes los manifestantes cargaron enormes pancartas de 3 x 4,5 metros del cartel icónico de “Vidas Robadas”, que convocaba a las demás personas a tomar partido con las marchas. A donde iba una pancarta de Vidas Robadas se planteaba un reto. Unos vieron a personas que conocían y a seres queridos. Otros que no sabían nada de los asesinatos policiales se quedaron pasmados. Pero nadie podía pasar como si nada.

Voces de fe

Las fuerzas religiosas fueron parte importante de la fuerza ese día. En Union Square en Nueva York, el reverendo Calvin Butts declaró: “Estoy aquí con miembros del clero que representamos todos los cinco distritos. En esto el poder de la iglesia tiene que estar con el pueblo porque no podemos seguir permitiendo que maten a nuestros jóvenes. Yo he visto esto por más que 40 años. Y cada vez es el mismo cuento. ¡Ya basta! ¡Y tenemos, pero tenemos que ponernos de pie! Tenemos que mantenernos unidos, porque el poder es lo único que el poder entiende. ¡Paremos todo!” El reverendo Butts movilizó al clero para marchar como coalición el 14 de abril.

El rabino Michael Lerner, de la Red de Progresistas Espirituales, habló en las protestas de Oakland y San Francisco. Dijo: “En esta sociedad hay un racismo que está profundamente incrustado y no ha desaparecido. Tenemos que reconocer que tenemos que oponernos y luchar contra todas y cada una de las manifestaciones de racismo”. Y agregó que “La única manera de oponerse a esto es con un punto de vista diferente que declare que todos estamos unidos.... Que hay unidad fundamental y que esta tiene que extenderse contra todas las divisiones de este país, pero más que nada hay que reconocer la unidad fundamental entre toda la gente de este planeta”.

El reverendo Amos Brown, presidente de la rama de San Francisco de la Asociación Nacional para la Promoción de la Gente de Color (NAACP), estaba entre la multitud y le dijo a *Revolución*: “Entiendo que se ha interrumpido la rutina, pero llega el momento cuando nosotros los oprimidos tenemos que levantarnos”.

En Union Square había un contingente detrás de una pancarta de la Iglesia Metodista Unificada St. Paul y St. Andrews. Frederick A. Davies, M. Div., vicepresidente ejecutivo, secretario del Consejo de Administración del Seminario Teológico Unión de la ciudad de Nueva York emitió un correo electrónico que dice en parte: “Los estudiantes, la facultad y el personal tendrán que decidir por su propia cuenta si van o no a asistir a la protesta Paralizarlo Todo en Union Square mañana a las 2 de la tarde... Serene y yo apoyamos plenamente el evento, en vista de que nos horroriza la matanza principalmente de personas negras y morenas (de otros colores) a manos de las fuerzas policiales de nuestro país. Si deciden participar en el evento manténganse salvos y tengan cuidado”.

Los cerdos policías se portan como cerdos

En muchas partes, las autoridades, que a diario mandan a sus policías a matar, este día mandaron a sus policías a atacar las protestas. En Cleveland, Ohio, usaron caballos para acorralar y atacar la protesta. En Nueva York arrestaron a más que 40 manifestantes e hirieron gravemente con ataques salvajes a por lo menos dos personas.

Arrestaron a más de una docena en Springfield, Massachusetts, y publicaron en la prensa las fotos, nombres y direcciones de los detenidos. Un detenido contestó desafiantemente: “El alcalde debe de estar aquí, ver esto, andar con los brazos entrelazados con los nuestros, y haciéndole saber al sistema que no nos quedaremos de brazos cruzados mientras matan a nuestros hijos negros y morenos”. Cuando le preguntaron de los arrestos, dijo: “Así de importante es para nosotros que arriesgamos la vida. Esto significa mucho para nosotros, estamos luchando para sobrevivir”. En otras ciudades también arrestaron a docenas de manifestantes. La defensa de los agredidos y arrestados es indispensable para la defensa y desarrollo del movimiento.

Para todos los que participaron fue un evento transformador. En la reunión de emergencia en Manhattan donde se planeaba la respuesta al ataque policial, surgió una controversia sobre si el 14-A fue lo correcto y si valió la pena verdaderamente bloquear el puente Brooklyn, una estudiante de 16 años de edad dijo: “Este ha sido el mejor día de mi vida”.

Se escuchó por todo el mundo

El mundo entero supo del 14 de abril. La prensa de Europa, el Medio Oriente y Latinoamérica le dio importancia a las protestas y por todo el mundo se enteraron a través de revcom.us, y por todo el mundo la gente está al tanto de las luchas en el imperio construido con el genocidio, la esclavitud y las guerras injustas.

Un lector de *Revolución* en Sudamérica nos escribió para decir: “Estoy muy orgulloso de lo que hicieron el 14 de abril (y de lo que están haciendo ahora). Estoy viendo las fotos y videos que han publicado, me inspira mucho saber que allá, en ‘las entrañas de la bestia’, como dicen ustedes, la gente empieza a despertar. Es importante para el mundo que en Estados Unidos, la gente en general y los revolucionarios en particular, cuenten con un movimiento muy poderoso a favor de la revolución, sería muy importante publicar más sobre el 14 de abril para romper el cerco de la prensa grande, la prensa de la burguesía imperialista que nunca hablará del naciente movimiento, de la ‘primavera estadounidense’, que acabará con la misma base del sistema imperialista”.

Todo esto, más que nada, demuestra el potencial del movimiento que renació y se fortaleció el 14 de abril, y que debe florecer a un nivel completamente nuevo. ◻